



SF375

L35



1020059293

TRATADO

SOBRE EL GANADO LANAR

DE ESPAÑA.

viages, trasquila, lavado, y comercio de las lanas:
sobre las causas que influyen en su calidad.

Compendio histórico de los viages que hacen los
de las Bocas-del-Rodano y los del reino de Nápoles;
de los progresos y estado actual de los ganados de
esta especie, y de los medios de propagar y conservar la raza
española en toda su pureza.

*Lanigeros agitare greges....
Hic labor, hinc laudem. fortes, sprate, coloni.
Virgilio, Georg. lib. 3. v. 287.*

Por C. P. Lasteirie,

Profesor de agricultura del Departamento del Sena,
y de la Sociedad philomática de Paris &c.

Traducida del francés al castellano

por el supremo gobierno, para fomento de este
ramo en la república mexicana.

1830.

MÉXICO:

IMPRENTA DEL AGUILA,

por José Ximeno, calle de Medinas núm 6.

1831.

TRATADO SOBRE EL GANADO LANAR DE ESPAÑA
C.P. Lasteirie

27388

11086

SF375

L35



ACERVO GENERAL

127562

636

L.

ADVERTENCIA.

Habiéndose adelantado bastante el proyecto de introducir en la república el ganado merino, es preciso publicar la instrucción necesaria sobre su cria, beneficio de lanas &c. Para ello dispuso el supremo gobierno que se tradujese la mejor obra estrangera de las que tratan la materia, que es la presente, pues á juicio de los inteligentes reúne las indispensables cualidades, que son el conjunto de las noticias que se tienen relativas á este ganado, claridad, orden y método para comunicarlas.

La esperiencia ha mostrado que en nuestro país prospera admirablemente el ganado merino, pues el que se halla en el territorio de Tlaxcala ya aclimatado, hace cada día mayores progresos. Además, los ensayos hechos en el obrage de Posadas y en Aguascalientes, fabricando paños de sus lanas, han probado su ecelencia y ventajas, no obstante que estos ensayos se han hecho en las máquinas que ecsisten en el país, y con sola la instrucción comun, que no es muy aventajada. En lo sucesivo deben esperarse mejores resultados, empleando las máquinas y maestros franceses que ya han llegado, y que sin duda ofrecen mayor perfeccion y mayor economía. La presente obra, pues, debe considerarse, no ya como útil, sino como necesaria.

A3400

car de ellos lanas tan finas como las de la misma España, está probada con hechos incontestables. Aun antes de que la experiencia demostrase cuan fácil era una empresa de este género, la reflexión sola habría podido hacerla comprender. Se sabía que la España no había sido siempre afamada por sus lanas, y que la raza de sus carneros le había sido traída de otra parte. Con enviar á algunas personas que fueran á aquellos lugares á examinar las causas de que dependían la hermosura y fina calidad de las lanas españolas, se habrían hallado en la raza de los borregos, en su alimento, en el aire sano que respiran &c.; se habría visto que modificando todas estas causas, se podía hacer su aplicación á los otros climas, y que una asistencia bien entendida, produciría los mismos efectos, en lugar de adoptar este medio indicado por el buen sentido, se tenía por mas cómodo conformarse con las preocupaciones, y enviar su dinero á España.

Todo lo que se sabía de los carneros conocidos con el nombre de *merinos*, era que formaban de una raza particular, que viajaban, y que daban lanas superiores. Casi no se sabe mas todavía. Los dos únicos autores que yo sepa que han escrito sobre esta materia despues de haber estado en España, son los ciudadanos Flandrin y Bourgoing. El primero, que ha viajado con la mira de examinar estos ganados, no dice casi nada interesante, y aun incide en algunos errores, como lo demostraré cuando llegue el caso. El segundo, que no ha tratado esta materia *ex-profeso*, no ha podido entrar en grandes detalles.

Estoy muy lejos de creer que el tratado que ofrezco al público encierre todo lo que puede decirse en esta materia: para esto habría sido necesario vivir en España algunos años, y seguir la marcha de los carneros del Norte al Medio-día, y del Medio-día al Norte. Cuando yo no he podido observar por mí mismo, no me he contentado con tomar instrucciones de una sola persona, sino que he consultado á muchas, y me he decidido por la opinion de las mas inteligentes; pero me atrevo á asegurar que el agricultor, el manufacturero, y los que deseen tener algunas nociones en la materia, las hallarán en esta obra. Con tal objeto se ha escrito, porque he querido demostrar á mis conciudadanos, que de ellos depende proveerse de una raza de carneros cuyas lanas sean tan finas como las que nos vienen de España. Yo querria hacer conocer á los agricultores la necesidad de abandonar el método vicioso con que se crían los carneros en Francia, é inspirarles el deseo de mejorar sus ganados: por este medio podrán, en fin, gozar de los

beneficios que les debe proporcionar este ramo precioso de economía rural.

Permítaseme decir una palabra acerca de las dificultades y trabajos que he tenido para conseguir instrucción sobre los carneros y lanas de España.

La cria de estos animales, sus viajes, su trasquila, el lavado de sus lanas son resultados de la necesidad y de la rutina, y se hallan confiados á gentes muy ignorantes. Un propietario no conoce sus ganados sino por la cantidad de dinero que saca de ellos. Si todos los años no atravesasen por Madrid manadas de carneros, un habitante de esta capital que las encontrase por casualidad, se vería tentado á reputarlos como D. Quijote, por ejércitos que van á entrar en batalla.

Pocas personas se ocupan en España en la economía rural, y el ramo de que aquí tratamos es el mas desatendido de todos; me he visto obligado con frecuencia á consultar á diez ó doce personas para rectificar un hecho. Un pastor incapaz de conocer y subir hasta las causas ni á mas de lo que tiene delante, me explicaba á su modo algunas prácticas y operaciones de su profesion: los encargados de la trasquila y del lavado, respondían de la misma manera á mis preguntas. Los comerciantes me daban instrucciones sobre los efectos de su comercio; pero no he visto uno que reúna el conjunto de estos conocimientos.

Citaré aquí con elogio á los Sres. Virio y Melon que me han ayudado en España mucho para recoger mis observaciones. Estos dos sábios, que desempeñan con celo y desinterés la *direccion del fomento del reino*, piensan en la redaccion de un diario de agricultura, y propagan así los buenos principios de esta arte casi desconocida en España. Estoy tambien agradecido al Sr. Gonzalez, mariscal mayor del regimiento Farnesio, que se propone publicar un tratado sobre ganado lanar (2); al Sr. Alvarez Guerra, traductor del diccionario de Rosier, y á los Sres. Murga y Janverta, el uno comerciante en Madrid, y el otro en Zaragoza.

Hablaré en esta obra de la costumbre de hacer viajar los borregos en los departamentos vecinos al de las Bocas del Rodano y en el reino de Nápoles. Como los detalles relativos á estos viajes son poco conocidos, y por otra parte tienen algunas relaciones con los métodos usados en España, he creído ser este el lugar de hablar de ellos. Lo que re-

[2] Esta obra acaba de publicarse: es una traduccion de la instrucción para los pastores del ciudadano Daubenton, con adiciones del autor.

fiero sobre los carneros de las Bocas del Rodano está sacado de la *historia natural de Provenza* por Darluc. La *descripcion histórica y geográfica del reino de las Dos-Sicilias*, de Galanti, impresa en Nápoles en 1788, me ha ministrado casi todo el material del capítulo en que trato de los ganados transhumantes del reino de Nápoles. Doy acerca del establecimiento de Rambouillet detalles históricos, á los que he agregado una memoria del ciudadano Gilbert sobre el estado actual del ganado que se cria en este precioso establecimiento. Su conservación en tiempos borrascosos es debida al celo y tambien á los sacrificios de este cultivador ilustrado. Para completar este tratado en lo posible, concluyo con una *instruccion sobre los medios mas propios para asegurar la propagacion del ganado lanar de raza española, y para la conservacion de esta raza en toda su pureza*, publicada por la comision consultiva de agricultura del gobierno. Esta instruccion es el fruto de la esperiencia y de las observaciones exactas de hábiles agricultores. Término mi trabajo con un catálogo de las principales obras que se han publicado en francés sobre ganado lanar.

TRATADO

SOBRE EL GANADO LANAR DE ESPAÑA.

CAPITULO I.

RAZAS DE CARNEROS ESPAÑOLES.

1. Utilidad de los carneros.
2. Diferentes razas de carneros en España.
3. Epoca en que se introdujo en la península la raza de los merinos.

1. Si la prodigiosa diversidad de seres que embellecen y animan al globo no ha sido creada únicamente para nuestros gozes y necesidades, á lo menos la naturaleza, por las facultades intelectuales con que ha dotado al hombre, parece haberle dado imperio sobre todos ellos. Los individuos de la especie humana que no han tenido todavía luces y civilizacion, reciben, por decirlo así, de las manos de la naturaleza lo que han menester para su conservación; pero las sociedades entre quienes han hecho progresos las artes y las ciencias, saben perfeccionar las producciones de la tierra, y aplicarlas no solo á sus necesidades, sino tambien á su comodidad.

Los primeros hombres se alimentaban con la carne de los bórregos errantes en los bosques, y se servian de sus pieles para abrigarse contra la intemperie; pero á poco el arte enseñó á criar ganados numerosos, á mejorar sus lanas, y á formar de ellas telas de un tejido ligero y mas propias para vestirnos.

El carnero alimenta al hombre, le cubre con su lana, y fertiliza sus campos; es el mas hermoso presente de la naturaleza. No es menos útil durante su vida que despues de su muerte (1). Su despojo todo entero se aplica á nuestras necesidades, y sirve de material para muchas manufacturas. Las lanas han creado diversas fábricas de tela, de botonería &c. Solo la de paños, que escige diez y ocho especies de operarios ocupados en operaciones

[1]*Inque tuendos
Natum homines, pleno quae fertis in ubere nectar
mollia quae nobis vestras velamina lanas
Praebetis, vitaeque magis quam morte juvatis.*
(Ovid. Metam. lib. 15, v. 16.)